

Nº 4



MANUEL DOMÍNGUEZ
(Artista polifacético)



Juan Miguel Maldonado Vargas



Manuel Domínguez Velázquez de Castro

(Artista Polifacético)

Manuel Domínguez nace en Almería un 5 de diciembre de 1954. Descendiente de artistas es hijo del pintor Diego Domínguez Herrero, hermano del Pintor Diego Domínguez Velázquez de Castro y también nieto del pintor por parte materna: Manuel Velázquez de Castro, que además de pintor fue farmacéutico del pueblo almeriense Zurgena. La lista no termina aquí, pues son varios los primos y sobrinos que completan la saga de pintores.

Manuel Domínguez es una figura clave del arte contemporáneo almeriense, con una carrera extensa marcada por su habilidad para dominar diversas técnicas plásticas. Es licenciado en Bellas Artes por la Escuela Superior de San Carlos de Valencia y se dedica a la pintura y la escultura desde muy joven, abarcando diversas técnicas como el óleo, la acuarela, el dibujo, el grabado y el bronce. Sus obras se caracterizan por un estilo figurativo y ha realizado multitud de retratos, paisajes e interiores. Aunque es muy conocido por su pintura (sobre todo acuarela y óleo), la escultura es otra de sus especialidades en la que cabe reseñar su interés por el retrato, modelando la arcilla para realizar bustos que posteriormente son fundidos en bronce. Además de su trabajo en talleres y exposiciones, se prodiga con esculturas urbanas para la ciudad de Almería, como "El Acróbata" y "La Tumbona", ubicadas en el Paseo Marítimo. En 2024, se aprobó la compra e instalación de otra escultura suya, "Mujer y Arena", para el mismo paseo.

Sus primeros estudios tuvieron lugar en el Colegio de San José, que estaba ubicado en la Calle de la Reina en el mismo edificio donde nació y pasó su infancia hasta los 10 años de edad. A los 12 años su natural inclinación al dibujo le lleva a participar por primera vez en un concurso de dibujo y pintura

al aire libre (Mayo de 1968) celebrado en Almería, y obtiene el Primer Premio Infantil, fortaleciendo considerablemente su vocación artística. Cursa estudios de bachiller en el instituto y después marcha a Valencia para estudiar Bellas Artes en la Escuela Superior de San Carlos, concluyendo con éxito la especialidad de pintura en el año 1972.

A partir de entonces, Manuel se va a dedicar exclusivamente al arte, tratando la mayoría de sus procedimientos como son el óleo, la acuarela, incluso el grabado, técnica que aprendió y puso en práctica en la Escuela de Artes y Oficios de Almería, siendo discípulo del maestro grabador José García Lomas¹. Obtiene numerosos galardones en concursos de carácter nacional y local. En 1994 fue seleccionado para una muestra de pintura contemporánea española en el Castillo de Vianden en Luxemburgo. Realiza exposiciones individuales periódicamente en Almería y en capitales como Madrid, Valencia, Bilbao, Mallorca, Granada... y pueblos como El Ejido, Mundaka, Zurgena, Almuñecar, etc. En 1986 realizó una colección de dibujos de motivo almeriense que le fue publicada por La Voz de Almería, como también lo fue la colección de 25 litografías: "Rincones de Almería a la acuarela". Otras colecciones fueron "Las Fuentes de Berja", "Láminas de Roquetas de Mar" y "Láminas de El Ejido" realizadas estas últimas con la técnica de la plumilla. En Almería, su obra está permanentemente expuesta en la Galería Arte Clásico.

Nos explica Manuel Domínguez:

Soy biznieto, nieto e hijo, de pintores. Desde niño he vivido entre pinceles y lienzos, las paredes de mi casa estaban llenas cuadros, en un ambiente cuyo principal tema de conversación era el arte: siempre con un bloc de dibujo en las manos, retratándonos entre nosotros, siendo a veces dibujados o dibujantes. Así la pintura se convirtió para mí en una forma de vida que me llevó a estudiar Bellas Artes, dedicándome desde entonces exclusivamente a las tareas artísticas.

Disfruto mucho en mis salidas al exterior en busca de motivos para pintar, cargado de materiales y caballete. Me paro allí donde encuentro un momento de paz en el que el tiempo se detiene. Esa búsqueda de espacios inspiradores ha sido una constante en mi evolución como artista. No se trata solo de representar lo visible, sino de explorar lo invisible, observando la atmósfera de un lugar, la emoción de un instante, la memoria que habita en los objetos a veces ya olvidados. Pinto para comprender, para conversar con lo cotidiano desde una mirada con acento poético. Me interesa la luz, la textura, el silencio y la añoranza que puede contener una maleta junto a una ventana o una escena doméstica aparentemente trivial.

Doy mucha importancia a la pincelada libre, que a mi modo de ver es lo que hace que cada obra y cada pintor tenga su sello de identidad personal e intransferible. No pretendo el perfeccionismo, incluso a veces huyo de él.

1 "Pepe Lomas", personaje imprescindible en la historia del Grabado en Granada.



Mis procedimientos de trabajo son muy variados, acuarela, óleo y técnicas mixtas, siendo mi pilar fundamental el dibujo. El dibujo es la base de todo, una forma directa e imprescindible para desarrollar todo tipo de proyectos.

La acuarela me permite una relación directa con la transparencia y luminosidad de los colores donde el azar forma parte del juego, mientras que el óleo me ofrece densidad y permanencia.

También he explorado otras técnicas gráficas que enriquecen mi lenguaje plástico como es el grabado calcográfico en varias de sus modalidades: aguafuerte, buril, punta seca, aguainta y resina.

Si en materia de pintura tuve un gran maestro, mi padre, Diego Domínguez, para la escultura también tuve la suerte de ser alumno en Bellas Artes de un gran escultor, José Esteve Edo², que potenció mi interés por el modelado, especialidad que me conecta con la materia y el volumen. He trabajado mucho el retrato escultórico, buscando no solo la semejanza, sino la presencia. Las esculturas para el espacio público me han permitido compartir mi arte con muchas personas, siendo una muestra de ello las piezas monumentales en bronce del Paseo Marítimo de Almería. Me interesa el carácter, la huella que deja el tiempo en los rostros y en los gestos de los personajes que represento, a veces exagerando sus proporciones para potenciar la expresión.

Si tuviera que decidirme por una persona, como mi principal apoyo y báculo en el que me he sustentado cada día para seguir creando, sería mi compañera y mi mejor amiga, mi esposa Carmen María Martínez, también pintora y mi mayor crítica, con la que comparto mi pasión por la pintura al aire libre, que trabaja sin descanso y con la mirada siempre atenta a cualquier motivo que bajo su criterio merezca ser llevado al lienzo.

² José Esteve Edo fue un escultor valenciano, desde 1979 miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia y después supernumerario. La vocación escultórica ya la sentía desde niño cuando moldeaba en la arcilla que le regalaba un droguero de la calle Tapinería.

La obra de Manuel Domínguez



Pintar al natural, es decir, buscar un sitio, la luz ideal, sentarse delante del lienzo y, en mitad de una calle o playa, no parar hasta terminar el lienzo, es una labor que solo unos pocos realizan hoy en día. Manuel Domínguez es uno de ellos. Dice al respecto: «Es mi seña de identidad y la manera que tengo para seguir disfrutando de la pintura, para no perder la esencia de este arte: 'Solos el entorno y yo'. La pintura al natural es más directa y hace el cuadro más humano».

**“Los trazos de las acuarelas de Manuel Domínguez
tienen sabor a realidad”**

Manuel Domínguez no se centra exclusivamente en la fuerza que pueden transmitir los paisajes y la gente, sino que también busca vida en simples objetos.

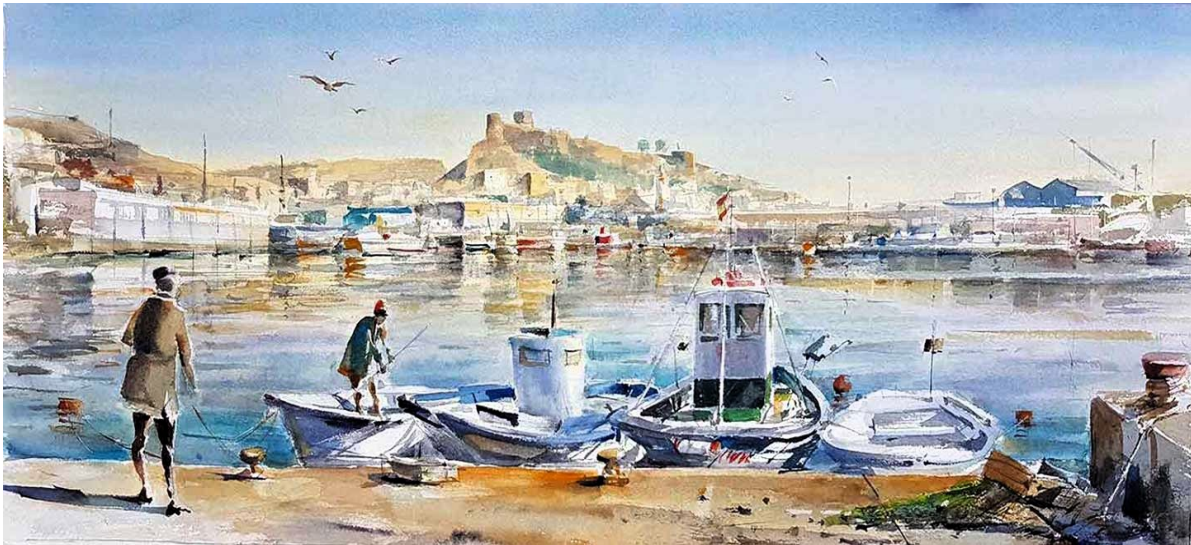


“Caramelos”. Acuarela 76x56 cm.



El Trombón. Acuarela 116x75 cm.

Manuel Domínguez pasea en busca de ese rincón con misterio o con sabor, y una vez encontrado se fija en la luz ideal.



“Puerto de Almería” Acuarela 31x71 cm.



“Chigre en el Alquíán” Acuarela 36x26 cm.

Objetos desechados, almacenados en la oscuridad de algún desván, olvidados la belleza y la poética que habita tras la decadencia. La sublimación de lo cotidiano.



“Cartas guardadas” Acuarela 74x55 cm.



“Baúles en la sombra” Acuarela 115x75 cm.



Manuel Domínguez plasma en óleo, lo que muchas veces hace a acuarela.

Como buen entendido del color lo trata con mimo, lo hace bello. Su facilidad en el trazo y su especial visión de los motivos le hace que su obra sea fresca y sobre todo esté cargada de mucha luz. Su obra se define como serena y figurativa.



“Botica” Óleo sobre tabla 65x46cm.



“Ajedrez” Óleo sobre lienzo 65x50cm.



“Plátanos de invierno” Óleo 61x33 cm.



“El Botillo” Óleo 116x81 cm.

“A través del instante”

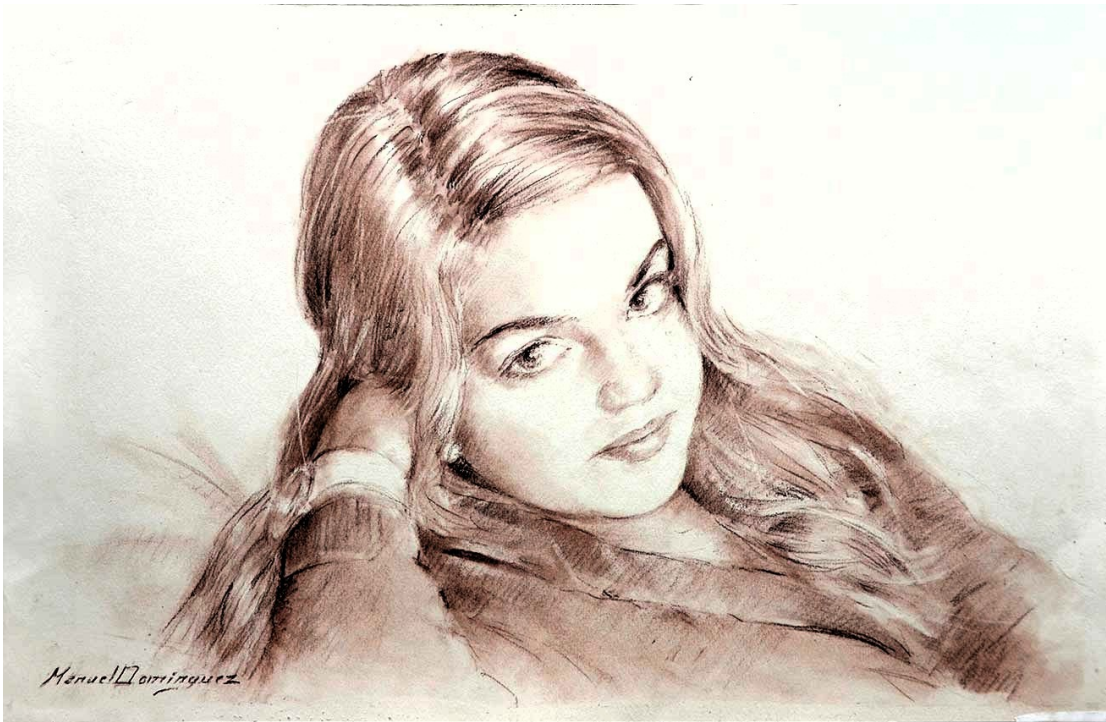
Si bien la acuarela es la técnica protagonista en esta serie, algunos dibujos de los que integran el conjunto incluyen carboncillo, carbón acuarelable y grafito. Esta serie nace del amor por el estudio pictórico de la figura humana unido a la pasión por la pintura del natural y a la magia que ocurre al intentar capturar la fugacidad del momento. Cada dibujo es fruto de una espontánea sesión de entre 2 y 5 minutos, en los que la mano parece moverse con voluntad propia sobre el papel y selecciona los colores como un acto reflejo, en un caudal en el que la razón no toma parte y la acción fluye en total libertad. La restricción de tiempo para llevar la impronta al papel difumina los límites entre percepción e imaginación, conocimiento e intuición, uno mismo y lo que ve. Así, la obra cobra forma en una búsqueda constante de la luz, el gesto y el movimiento, en un proceso en el que la autenticidad brota del instante presente.

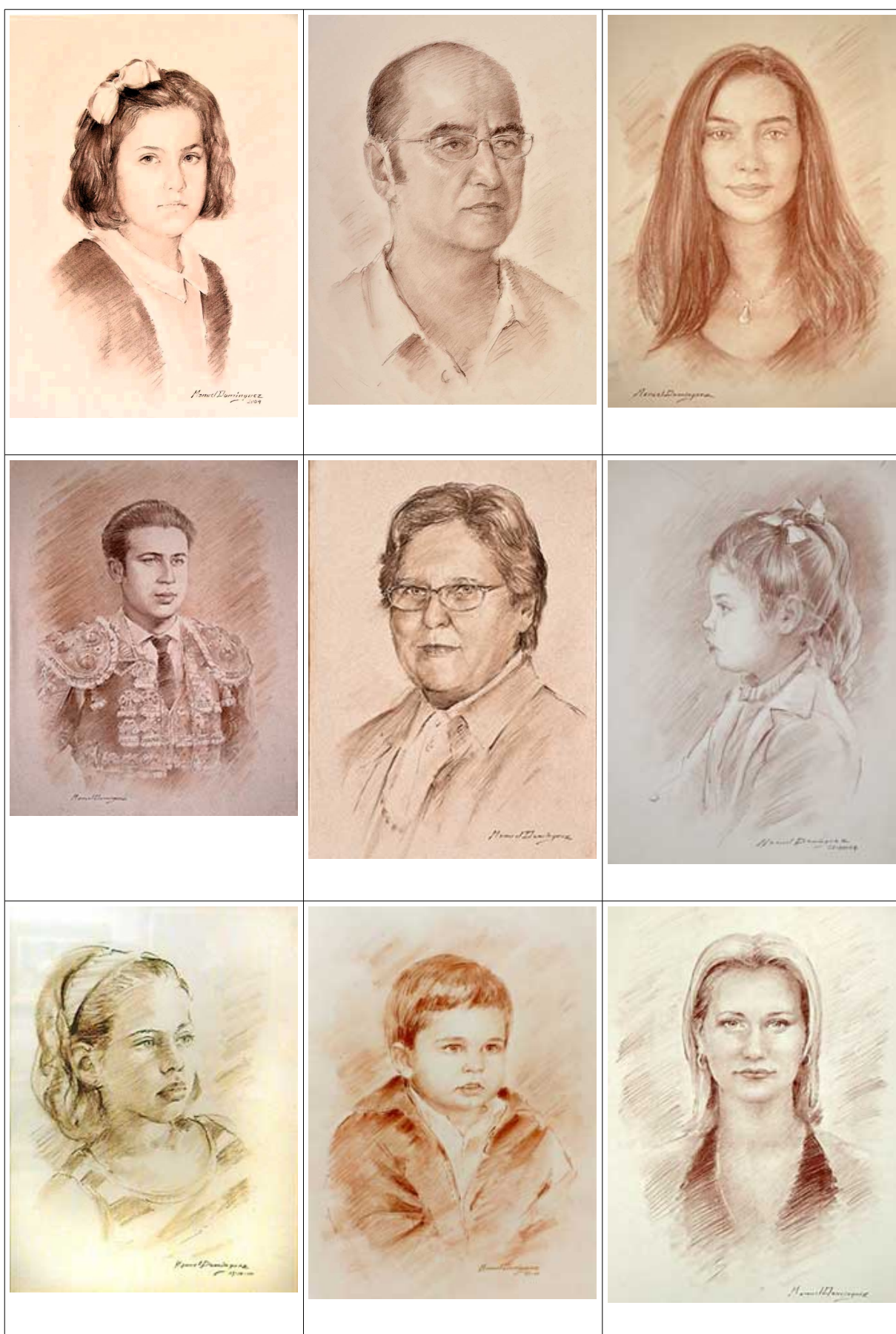




Retratos al carboncillo

Manuel Domínguez es un pintor figurativo que dibuja como pocos. Trabajando del natural, sorprende por su habilidad técnica. Es un artista consolidado. Se puede decir que domina todas las técnicas, acuarela, pastel, lápiz, plumilla. Sin embargo en su haber destaca, su calidad como retratista. En esta faceta del retrato es cuando verdaderamente puede juzgarse a un pintor. Retratar con el pincel es algo que no se aprende en una Escuela, es algo que se lleva dentro y es precisamente la condición de artista.



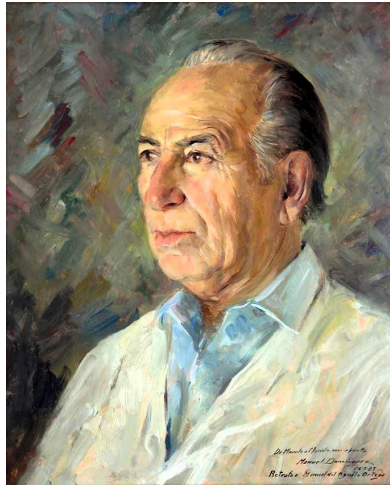


Retratos al óleo

Manuel Domínguez también es un especialista en el retrato al óleo.

Nos refiere: «Prefiero realizar la obra delante de la persona, al natural, pero si no tiene tiempo, se pone nerviosa, o quieren un retrato de un antepasado, hago el cuadro en base a una fotografía. Lo que no estoy de acuerdo es con el proyector, aunque respeto que cada uno trabaje como desee».





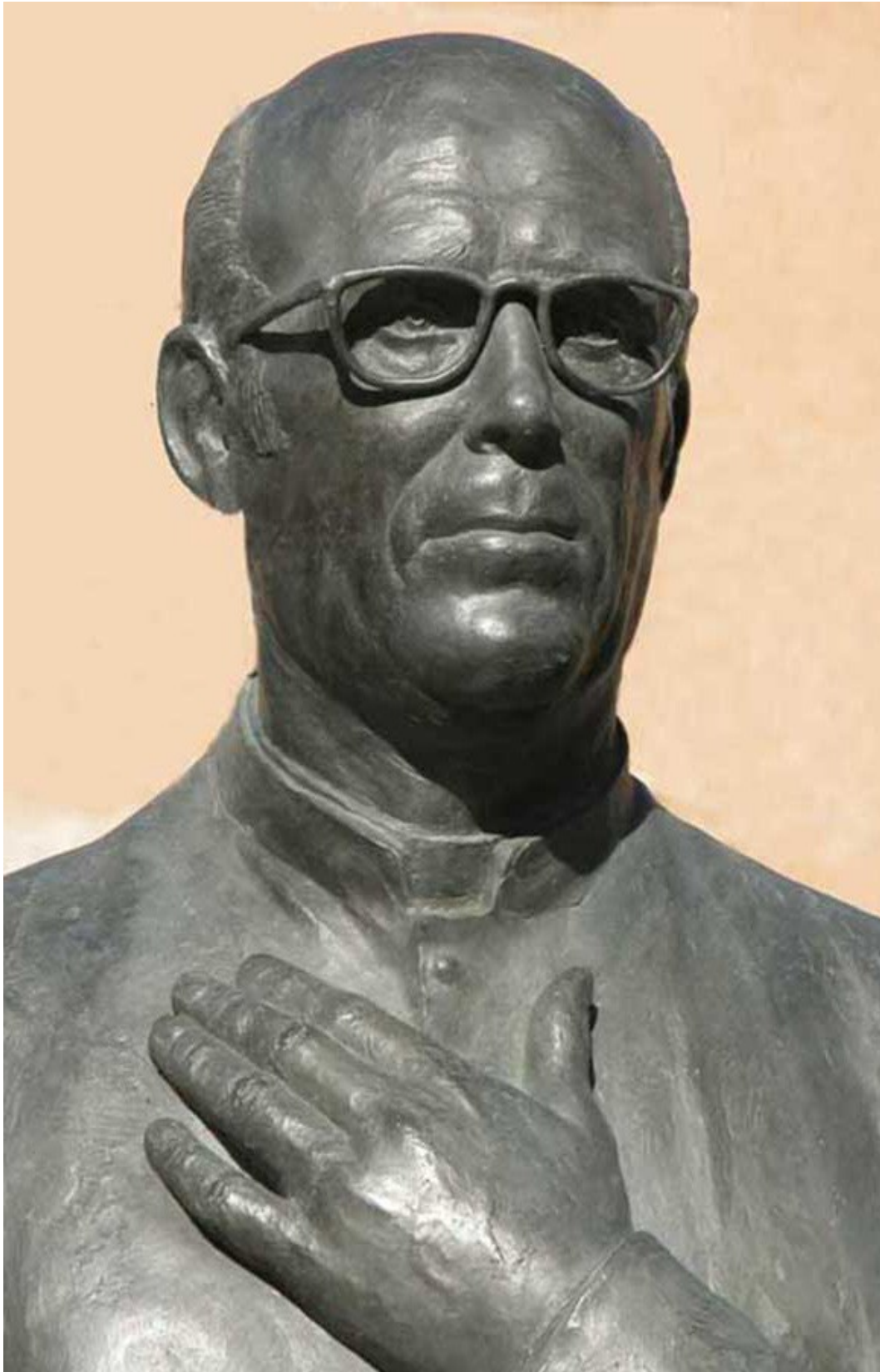
Bustos de bronce



El modelado es otra de sus especialidades. Cabe reseñar su interés por el retrato, modelando en arcilla para realizar bustos que posteriormente son fundidos en bronce. El estudio en profundidad del retrato, tanto en el medio pictórico como escultórico, es una de las pasiones que vertebran la trayectoria artística de Manuel Domínguez, en una búsqueda de la representación mediante la que no solo se indaga el parecido físico sino un eco de la presencia de la persona misma. Varias de sus esculturas están colocadas en espacio público. El busto en bronce a D. Vicente Buendía en el parque empresarial de Puertollano que lleva su nombre, encargada por la Diputación de Ciudad Real. El busto en bronce al párroco D. José Jiménez en la plaza de la iglesia de El Ejido en Almería. El busto en bronce al Poeta y cantautor Paco Urrutia en la calle Hermanos Machado de Almería.













Escultura urbana

Esculturas de Manuel Domínguez realizadas en gran formato y fundidas en bronce a la cera perdida, colocadas posteriormente en un espacio público.





Proyectos de escultura

Esculturas realizadas partiendo de dibujos y modeladas en cera, plastilina o arcilla y reproducidas después en bronce o resina de poliéster en series limitadas de diferentes colores.







El grabado y Manuel Domínguez

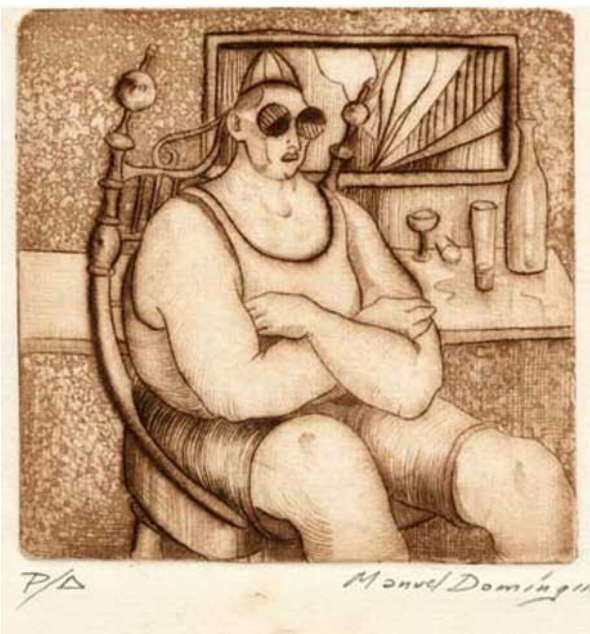
Técnica que aprendió y puso en práctica en la Escuela de Artes y Oficios de Almería, siendo discípulo del maestro grabador José García Lomas.



Guitarrista Flamenco. Grabado (manera lápiz)
15x12 cm.



El Escritor (punta seca y resina) 12x12 cm.



El Espectador (punta seca y resina) 12x12 cm.



El Oyente. Grabado (resina y azúcar)
18x12 cm.



Manuel Domínguez o el buen hacer.

El autor expone las principales características del pintor, que ahora expone en Unicaja, que destaca por su habilidad compositiva y técnica dominada. Un profundo filósofo actual, Pascual Bruckner, dice que «Hoy, por ligereza y desprecio a la profesionalidad, se invita a la inmadurez y se nos instala en la degradación de la cultura, eso sí, -aclara con ironía-bajo un alegre aire de fiesta, presidido por la televisión que únicamente exige ser sólo eso: televidente». Atravesamos pues, una época que amenaza ser larga, porque los lugares comunes y las cuestas abajo son cómodos e invitan a actuar y, con la impunidad del desconocimiento, permiten a muchos creerse artistas. En el Arte, -en cualquiera de sus aspectos-, hay un proceso de escalonamiento que, partiendo de la llama interior que impulsa a iniciarla obra, hasta la casi nunca lograda cima que supone la genialidad ya, están los duros tramos de la disciplina, el estudio, la práctica constante, la sosegada autocrítica y, muy importante, el conocimiento de las reglas. Porque hay que saberlas profundamente para, si no olvidarlas, sí postergarlas lo suficiente, con el objeto de que no anulen al artista y resplandezca su personalidad. Este peregrinar escalonado que es la constancia en el trabajo y el amor a la obra la ha realizado (conozco perfectamente su trayectoria, desde sus brillantes inicios) Manuel Domínguez. "Es un pintor nato y consciente, reflejado en la minuciosidad con que toca los objetos, que, a veces, amontona con placer". Nacido en un ambiente cerradamente artístico, propicio y comprensivo, licenciado en Bellas Artes, por la Escuela Superior «San Carlos» de Valencia, es un pintor nato y consciente, reflejado en la minuciosidad con que toca los objetos, que, a veces, amontona con placer de coleccionista, recreándose en un brillo, en un matiz, en un reflejo o en el sentido que los ordena. O a las personas en situaciones anímicas, como esa niña encantadoramente dubitativa, ante una operación matemática, escrita en una agobiante pizarra; o en grupos de pescadores, dialogando sobre un fondo de mar en clama y soles de poniente; o en los jardines profusos o en el detalle de una tapia encalada... En cualquier tema hay el recreo de una reconsideración previa; de un amor al ser, al objeto, al detalle-Da igual óleo o acuarela; dominada la técnica, el resultado es brillante y la obra será perfectamente captada por la sensibilidad del espectador. Yo diría que Manuel Domínguez, es un gran pintor que posee el dibujo valiente y preciso queda la técnica dominada y el concepto entrañable que da la habilidad compositiva, amparados, disimulados quizás por esa llama interior que se refleja en el bien hacer y en el bien amar la propia obra.

Manuel del Águila ESCRITOR Y COMPOSITOR. Cultura ARTE



Reportaje para Ideal de Almería, 25 de diciembre de 2007

El pintor Manuel Domínguez abre la sala de exposiciones 'Arte clásico'.

La ha inaugurado con obras de pequeño formato realizadas por este creador Destaca por la técnica al natural, «me permite seguir disfrutando de la pintura» Antonio Verdegay Almería La pintura es una afición generalizada en la sociedad. Crear una obra de arte ya es una tarea bastante más compleja. Pero pintar al natural, es decir, buscar un sitio, la luz ideal, sentarse delante del lienzo y, en mitad de una calle o playa, no parar hasta terminar el lienzo, es una labor que sólo unos pocos realizan hoy en día. Manuel Domínguez es uno de ellos. «Es mi seña de identidad, y la manera que tengo para seguir disfrutando de la pintura, para no perder la esencia de este arte. Solos el entorno y yo. Pienso que la pintura al natural es más directa y hace el cuadro más humano». Ahora ha dado un paso adelante con la apertura de una sala de exposiciones, en la calle Granada, 80, llamada 'Arte Clásico'. «Me permitirá vivir con mayor intensidad el mundo del arte y compartir con el resto de compañeros y personas aficionadas».

Calle Granada nº 80- ALMERÍA

manueldominguezvelazquez@gmail.com



A

MANUEL DOMÍNGUEZ

Se para el jardín para desvestirse
de la dureza del oleaje de colores fríos,
despojar de cualidades
mortales el invierno.
Ya no es fácil encontrar asperezas.

Cálidos pinceles reparan solsticios.
Pigmentos de cielo,
agua calma en un mar sin saltos.
La tristeza se dispersa
porque brilla el sol,
porque la sombra busca los azules

y los rojos.
Imagina sueños forjados
en el silencio de buhardillas
a media luz. Duele el ruido.
Damajuana de niebla verde
expulsada al reposo.

Francisco Ruiz Martínez

